

Nota de investigación

Proyecto Petén Noroccidente - La Joyanca

Excavaciones de las sepulturas y primeros datos
antropológicos

*Veronique Gervais**

tanto arqueológicas como tafonómicas, antropológicas y patológicas, *in situ* y en su contexto original, puesto que el material se encontraba en todos los casos examinados en un estado de conservación pésimo: en el estudio osteométrico, el porcentaje de medidas clásicas que se pudieron tomar no rebasó el 5 por ciento.

Durante las dos temporadas de investigación, fueron descubiertas en la Joyanca 10 sepulturas, una en 1999 y nueve en 2000. En cada uno de los grupos habitacionales excavados se han encontrado sepulturas, lo que es un dato social.

El sitio de la Joyanca está ubicado en el noroccidente de Petén, al sur del río San Pedro Mártir, en el Área de Amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera Maya. El sitio pertenece a la categoría de las "ciudades" mayas clásicas de rango superior-medio. Fue descubierto en 1993, durante la construcción del oleoducto La Libertad-Xan, por dos arqueólogos, asesores de la compañía Basic Resources International, la cual apoya ampliamente el programa de investigación. Desde febrero 1999, un equipo pluridisciplinario franco-guatemalteco, dirigido por Marie-Charlotte Arnaud y Erick Ponciano, está investigando ahí.

Para la antropología física, el llevar a cabo las excavaciones de las sepulturas permitió recuperar un máximo de informaciones

El sitio arqueológico de la Joyanca, en el área maya

* Responsable del CEMCA-Guatemala (CEMGUA). Antropóloga física. cemcagua@intelnet.net.gt



Las sepulturas estaban a una profundidad muy variable, entre 0.55 y 2 m debajo de la superficie, en capas bastante duras, generalmente formadas de arcilla y caliza descompuesta, compactadas por las ocupaciones de los estratos posteriores. A ese factor negativo hay que añadir la acidez del suelo, una densa presencia de raíces, la fauna roedora, las infiltraciones, para explicar el pésimo estado de preservación, más la fragmentación y la fragilidad de los vestigios humanos, lo que hace muy difícil el proceso de levantamiento del material. Sólo el esqueleto de la sepultura 10 ofrecía condiciones de trabajo relativamente buenas, debido a la calidad de su matriz granulosa, bastante suelta y liviana. Cada una de las demás sepulturas requirió hasta dos días de trabajo, a menudo con ayuda de arqueólogos del proyecto.

Patrón funerario

A pesar del reducido número de entierros estudiados y de la probable diversidad social que ellos representen, considerando su procedencia de distintos grupos habitacionales, cabe proponer algunas observaciones sobre lo que parece ser un patrón funerario, con cierta homogeneidad en las costumbres. Los rasgos que lo definirían son:

- La ubicación de la sepultura debajo de un piso de ocupación, de tierra o de estuco, en el patio de un grupo de estructuras habitacionales; la sepultura 8 es una excepción, por estar ubicada debajo de un piso en el interior de una estructura: representa quizás otro patrón funerario.

- El modo de entierro; todas las sepulturas son primarias y cuentan con un solo individuo, articulado.
- La morfología de las sepulturas es sencilla; para los adultos, en tres casos se trata de una fosa no muy profunda (sepulturas 5, 7 y 9) y en los demás casos, se trata de cistas más o menos elaboradas; en el caso de los niños, el entierro se hizo directamente sobre la roca madre (sepulturas 2 y 6).
- La orientación de los esqueletos; las nueve sepulturas intactas presentan un eje norte-sur, aproximadamente; con excepción del sujeto de la sepultura 7, la cabeza está siempre al sur.
- La presencia de una vasija, invertida, colocada sobre la cabeza del difunto en todas las sepulturas salvo en 9; las cerámicas reconstruidas presentan cierto desgaste y una erosión del engobe y de la decoración pintada, lo que sugiere que tuvieron una función inicial distinta de la última, de

ofrenda funeraria; esta función anterior en ciertos casos parece haber sido cancelada voluntariamente por medio de un hoyo hecho en el centro de la base de la vasija, en el momento de depositarla como protección de la cabeza del difunto.

- El espacio destinado a los cadáveres parece haber sido bastante reducido:
 - ∞ a) Estrechez, en los casos de entierros en la roca madre (sepultura 4) o en casos de sepulturas depositadas en capas de ocupación o de relleno (sepulturas 1, 5, 7, 9 y 10), aún en el caso de la mujer embarazada (sepultura 8).
 - ∞ b) Longitud probablemente inferior a la estatura del individuo; en efecto, se observa que, por una parte, el cráneo de los individuos depositados en *decubitus dorsal* extendido se encuentra agachado, apoyado sobre la parte superior del tórax o al hombro; por otra parte, los huesos de los pies están superpuestos y concentrados; en el caso de *decubitus dorsal*, con miembros inferiores flexionados, rodillas arriba, lo reducido del espacio inicial de entierro es aún más evidente.
 - ∞ c) Altura mínima: el hecho de que todos los entierros fueron cubiertos con lajas o piedras bastante pesadas en un primer tiempo, y luego sellados por un piso de ocupación, explica la falta de espacio en altura y una consiguiente compactación. Además, la disposición de los huesos en general indica que el cadáver habría estado colocado en una mortaja o en un petate apretado, poco tiempo después de la muerte, y enterrado en seguida, en una sepultura acondicionada sencilla y rápida.



damente. Tales rituales y ritmo tendrían su lógica en una región cálida y húmeda, sobre todo considerando que la costumbre de enterrar al difunto a proximidad de los lugares habitados prohibía un velatorio mortuorio prolongado, por evidentes razones de salud.

Balance antropológico

Si evaluamos los resultados del estudio antropológico, debemos insistir en que es prematuro sacar conclusiones de una muestra tan reducida. A pesar de todo, es importante subrayar algunos puntos de manera preliminar.

- Ninguno de los sujetos rebasa los 30 años.

- La patología ósea (hiperostosis, periostitis) es interesante si se hace referencia al contexto regional amplio. En efecto, sabemos que esos diagnósticos patológicos ya se observaron en otros sitios del Petén, en particular en los sitios de la cuenca del Río de la Pasión y en Piedras Negras (Escobedo y Houston, 1999).
- La patología dentaria afecta a la mayoría de los individuos (caries, sarro).
- La deformación craneana parece haber sido una práctica común, puesto que los ocho cráneos disponibles para tales observaciones, aun fragmentados, presentan una deformación artificial, más bien de tipo fronto-occipital oblicua.
- Las mutilaciones dentarias corresponden a cuatro sujetos, tres con limado y uno con limado e incrustaciones; para los demás individuos, la

ausencia de gran parte del macizo facial no permite la observación.

Es de esperar que el hallazgo de entierros adicionales durante las próximas temporadas pueda aumentar la muestra y ayude a establecer y comprender lo relevante de esta "ciudad" que presenta rasgos muy peculiares. *

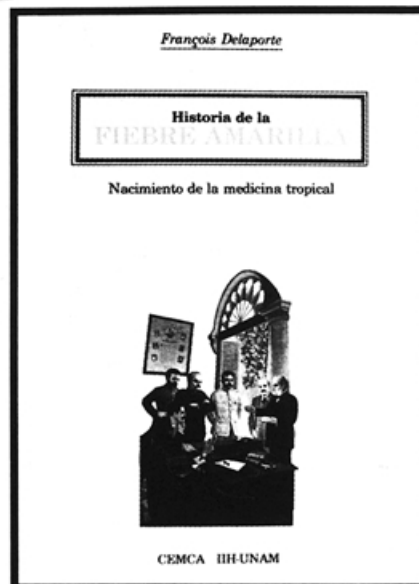
Bibliografía

- Arnauld, M.-C. y Paulino Morales 1999 - Proyecto Petén Noroccidente, La Joyanca. Informe 1.
 Arnauld, M.-C. y Erick Ponciano 2000 - Proyecto Petén Noroccidente, La Joyanca. Informe 2.
 Escobedo, Héctor y Stephen Houston 1998-1999 - Piedras Negras. Informes 2 y 3.

Historia de la fiebre amarilla. Nacimiento de la medicina tropical

François Delaporte

- LAS MULTIPLICIDADES:
El informe Plymouth
Los trabajos de Manson
La Comisión Chaillé
- FORMACIÓN DE UNA HIPÓTESIS:
Problemática implícita
El huésped intermediario
Los dos medios
El agente de transmisión
- LAS INVESTIGACIONES BACTERIOLÓGICAS:
Los microbios de la fiebre amarilla
El trabajo de verificación
El bacilo de Sanarelli



- LA TEORÍA VERIFICADA:
De Laveran a Ross
La prueba
La realización
- ANÁLISIS DE LAS DIFERENCIAS:
Continuidad ilusoria
La línea de división
Las transformaciones
- LOS LAURELES DEL DESCUBRIMIENTO:
Las primeras interpretaciones
Historias legendarias
Las relaciones de poder

UNAM

CEMCA